



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9361

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 13 DE ENERO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobre.—Co-responsables en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubour Montmartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, n.º 1 (Paseo de Recoletos).

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas 12.000.000
Primas y reservas..... 40.697.980

Total..... 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contra seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.301.675, 53.

Dirigirse á los Subdirectores Sras. Viuda de Soro y C.ª. Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

M.ª LEONIE BROUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante conia Para Diaz, con quien podrán enterarse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESA con varios fogones, horno para asados y patatas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chauberski, varios tamaños y artística decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

NUEVAS INDUSTRIAS EN ESPAÑA

A poco que se piense en la situación actual económica de Europa, se descubre que España va á pasar por una de esas épocas de bienandanzas transitorias, que producen los grandes capitales extranjeros cuando se dirigen á buscar empleo en países determinados.

El estado de la América del Sur no es para incitar por ahora los envíos de capitales á aquellos países; en la América del Norte hay evidentemente un sentimiento hostil á la ingerencia europea en sus negocios, y si quieren el capital europeo ó mejor dicho, si lo toleran, lo hacen en la esperanza de americanizarlo y de que se quede allí definitivamente, no sólo el capital, sino también sus rendimientos.

El Africa, llamada á ser la parte del mundo que absorba todo el capital y todos los brazos que sobren en Europa durante los dos ó tres siglos próximos, no está aun bastante preparada para recibir desde luego los que sobrarán muy pronto, y aun cuando las malas cosechas de este año en los campos europeos, puedan retardar un año la manifes-

tación de sobrantes de capitales europeos sin empleo, esto no modifica la realidad de que se aproximan épocas de grandes sobrantes disponibles en el Viejo Mundo.

En medio de la diversidad de aplicaciones que para ello se busca, sucederá como siempre; que habrá una tendencia dominante, y ésta, á nuestro entender, será á invertir grandes sumas en España, por ser el país donde se considera por todos los que lo estudian que hay más riqueza esperando tan sólo capital y energía para desarrollarse.

¿Qué otro país de Europa puede presentarse que pueda aun construir de 15.000 á 20.000 kilómetros de ferrocarriles? ¿Qué otro país existe en este hemisferio que tenga 12 millones de hectáreas de terreno en cultivo extensivo? ¿Qué otra región donde haya más extensos montes bajos esperando el capital y la inteligencia que los conviertan para el porvenir en ricos bosques maderables?

Si á todo esto se agrega que en la explotación de combustibles apenas llegaremos pronto á 1.500.000 toneladas al año, cuando á nuestra población, en un estado mediano de adelanto, corresponderían 20 millones de toneladas anuales, puesto que tenemos yacimientos para obtenerlas, y que en las industrias mecánicas y de construcción todo está por hacer, que en las químicas importamos desde el azufre para las viñas hasta la sosa cáustica y el sulfato amónico, es preciso creer que tan luego como se haga efectiva en Europa esa abundancia de capitales sin empleo, que prevemos para años próximos, tiene que suceder que nuestro país fije la atención de los capitalistas europeos y si se mantiene la paz general en esta parte del Globo, habrá de alcanzarse en España una época de una importación de capitales al por mayor.

Determinar si esto será un mal ó un bien, pertenece á ese género de cuestiones en que se pueden sostener las opiniones más diametralmente opuestas, porque en realidad

los resultados no dependen del hecho aislado por sí mismo, sino de todo lo demás que lo acompaña y lo completa.

No hay duda alguna que los primeros tiempos en que se produce la importación de capital son de unos resultados deslumbradores; parece como que á todo el país y á cada ciudadano alcanzan los bienes; pero no se tiene en cuenta que la importación de capitales para el país que los recibe, es exactamente como el préstamo que toma el individuo; ha de devolverlo y tiene que pagar los intereses.

Ningún capitalista extranjero coloca dinero fuera de su país si no es para obtener más interés que en el propio y calculando con un reintegro más ó menos cercano; por lo tanto, lo esencial para que la importación de capitales en un país no conduzca á un estado, si no de ruina, cuando menos de malestar y descrédito, es que el uso que de ese capital se haga sea productivo en riqueza dentro del país mismo, porque de lo contrario, ó si llega á la imposibilidad de devolverlo, como es el caso de la República Argentina, ó al reintegrarlo se encuentra el país empobrecido, como hubiera sido el caso de España si la construcción de ferrocarriles, por ejemplo, ó las aguas instalaciones mineras hubieran parado bruscamente, y hubiésemos tenido simple y sencillamente que pagar los intereses de acciones y obligaciones sin importar nuevos capitales.

Aquí nos ha salvado de ese estado violento que indicamos, el hecho de que ha seguido siendo más el capital que se trata para nuevas obras que lo que importaban los réditos de las anteriores.

Es muy necesario fijar bien la atención en esto, precisamente para que se tenga en cuenta en la época que se aproxima. Tenemos cuatro ó cinco años por delante, en los cuales va á entrar en España mucho capital para ferrocarriles nuevos que pueden construirse con grandísima actividad. Mil millones de pesetas de capital extranjero invertidos en ellos en pocos años, produciría un movimiento y riqueza temporal grande, para entrar después en el período de la devolución parcial. Si ese período llega sin que España haya aumentado sus industrias, sin que haya mejorado en agricultura, en una palabra, sin que el trabajo y el capital nacional produzcan más, para que sea posible disminuir las importaciones ó aumentar las exportaciones, reconoceremos cuando tal vez sea demasiado tarde, que antes perderemos que ganaremos con un movimiento activo en el sentido de importar capitales, si durante él no nos preparamos para la época en que corresponda pagar sus rendimientos y su reintegro parcial. Sólo hay un modo de hacerlo, y éste es crear con capitales españoles todas las nuevas industrias que nuestra patria necesita, y entre las cuales, si algunas por fortuna están próximas á establecerse, hay otras muchas en que hasta ahora parece que no se piensa.

El verdadero interés de España es que guarde cierto compás la im-

portación de capitales extranjeros y el crecimiento de la producción nacional. Si en la época pasada los minerales de hierro, los plomos, el azogue y los vinos han dado lugar á exportaciones que han contribuido al equilibrio posible, preciso es que para la próxima tengamos en cuenta que hay mucho que fiar todavía á la industria minera y mucho más aún á las industrias metalúrgicas y químicas en todos sus múltiples y complicados ramos, y desde los grandes motores para las instalaciones de producción de corrientes eléctricas, hasta la máquina de coser á mano, hay un inmenso campo que explotar, así para el consumo interior como para la exportación.

No es menos digno de tenerse en cuenta también para el porvenir despejado de nuestro país, que por razones que son muy difíciles de explicar, el capital extranjero no ha de llenar una de las mayores necesidades de nuestra patria, cual es el progreso de la agricultura; éste tiene que depender, directamente al menos, del capital, de la energía, y de la inteligencia de los españoles mismos.

REMEDIOS INMEDIATOS

Al nuevo Ministro de Hacienda, según de público se dice, le preocupa el estado lastimoso en que se halla la recaudación de impuestos, y estudia detenidamente la manera de realizar el programa económico que ha llevado al Ministerio. Ese programa ha de desarrollarse amplia y cumplidamente en los nuevos presupuestos; pero, mientras éstos se confeccionan, hay dentro de los actuales cuantiosos recursos de que no se ha aprovechado su antecesor, y entre ellos la autorización concedida al Gobierno por el artículo 22 de la vigente ley de 30 de Junio, para segregar del Catálogo de montes públicos los que ni por su importancia ni influencia en el régimen de las aguas deban continuar amortizados.

Fuera de las zonas verdaderamente forestales que deben conservarse, existe una crecida extensión de montes públicos que, por las condiciones de su situación y de sus actuales aplicaciones, pueden y deben enajenarse con beneficio general y con provecho del Erario, antes de que se consuma la completa ruina á que caminan estos predios en manos de la Administración pública.

Seis millones y medio de hectáreas de terrenos figuran hoy en los Catálogos y clasificaciones hechas por Fomento, y es seguro que, mediante una concienzuda revisión, con arreglo á la ley de Presupuestos, podrían desamortizarse quizás hasta cuatro millones de hectáreas, sin necesidad de nuevas leyes, sin lastimar los derechos y verdaderas necesidades de los pueblos que necesitan terrenos de aprovechamiento común y dehesas boyales.

Puede calcularse prudencialmente el valor de la posible desamortización forestal en 800 ó 1.000 millones de pesetas, de modo que sólo el 20 por 100 que al Estado corresponde percibir de esos bienes de propios y comunes de los pueblos, alcanzaría á 100 ó 200 millones, aparte el gran desarrollo que tomaría la industria forestal y agrícola, y, sobre todo, el aumento en la tributación por esos predios adquiridos por particulares, dividiéndolos en suertes ó pequeñas parcelas para la venta.

La desamortización, bajo estas bases, puede llevarse á cabo en un período que no exceda de cinco años, y en virtud de

ella ingresarían en el Tesoro cuantiosas sumas durante ese mismo período, y los cinco años en que, con arreglo á las disposiciones vigentes, procede el pago de los bienes desamortizados.

La realización de esta medida puede ser inmediata si el Ministro de Hacienda reclama del de Fomento, con sujeción á lo prevenido en el Reglamento orgánico del Cuerpo de Ingenieros de Montes, el personal necesario para la revisión del Catálogo, y esa operación servirá, además, de base para suprimir la Dirección general de Propiedades, dejándola reducida á una Sección, ó para que á ella se agreguen los ramos de Minas y Montes, como lo están en otros países.

La cuestión es de gran importancia, y esperamos sea una de las primeras que resolverá el nuevo Ministro de Hacienda, en el que hoy fija el país toda su atención y cifra sus esperanzas.

LITERATURA EXTRANJERA

El Calendario de los accionistas

Si he de decir la verdad, todavía no ha visto la luz pública este calendario; pero me atrevo á la idea de que saldrá más temprano ó más tarde y de que los trabajos que contenga han de responder á su título, formando un conjunto de enseñanzas prácticas y de consejos saludables.

Debe de tener varias hojas en blanco con las necesarias divisiones para que el dueño anote por días, semanas ó meses sus esperanzas, sus desengaños, etcétera, etcétera.

Crean Vds. que son imponderables los beneficios que este libro de memorias puede proporcionar á la humanidad.

Hasta la fecha, y salvo rara excepción, el accionista es un sér que camina á oscuras por los intrincados laberintos de los negocios en que toma parte.

El Calendario dedicado á él equivaldría á la frase «Flar lux» y la luz se hará, evitando que muchos infelices sean víctimas de los «Robertos Macaires» del porvenir.

El accionista es, por naturaleza, el ser más olvidadizo del mundo.

Es un gato escaldado que no huye del agua.

Precisa, por lo tanto, poner ante sus ojos continuamente hechos reales, pruebas abrumadoras que le obliguen á reflexionar y á defenderse de un modo heroico de los que conspiran contra su bolsillo.

El Calendario de los accionistas, tal y como yo lo concebí sería la moral en acción.

Daré pormenores.

Supongamos que «Gogo 1.º» compra uno y empieza á consignar en él lo que le sucede. Fijense Vds. bien.

ENERO

Ayer conocí en el Casino á un caballero de trato amabilísimo, encantador. Su físico es sumamente agradable; sus modales distinguidos; su educación perfecta.

Las pocas palabras que cambiamos sirvieron para convencirme de que era un hombre superior á todos los que he conocido hasta hoy.

Espero hacerme digno de su amistad y de su confianza.

FEBRERO

Esta noche voy á jugar una partida de tresillo con el conde de la Costa, que es el caballero á quien conocí hace un mes y que me dejó verdaderamente encantado.

He tenido la dicha de que me honre con su amistad y de que me facilite datos muy interesantes de su vida. Pertenece á una familia de la más antigua nobleza.